

Grosseteste frente a los *Posteriores Analíticos*. Aproximación a un caso de recepción

Celina A. Lértora Mendoza

Presentación

Roberto Grosseteste comentó tempranamente los *Posteriores Analíticos*, constituyendo uno de los casos iniciales de recepción de la teoría de la ciencia aristotélica en la latinidad¹. Dos particularidades son dignas de mención. En primer lugar, se trata de uno de los primeros comentarios integrales o paso a paso en la escolástica latina². Además, es el único en su tiempo que ordena el texto en función de conclusiones o tesis principales de la ciencia, intentando una sistemática que surja de –y quede avalada por– el original mismo.

Este trabajo se propone ser solamente una introducción a un tema que requiere análisis más complejos. Se presentará en primer lugar un esquema de la fuente. En la segunda parte, se expondrá la estrategia expositiva del Lincolniense: 1. Uso del paso a paso para fijar texto (incluyendo análisis lingüísticos y semánticos), 2. Elenco de las principales tesis (conclusiones) del sistema, 3. Avances propios (hermenéuticos y críticos).

1. Los *Posteriores Analíticos* como fuente

Para ubicar el trabajo de Grosseteste, repasemos rápidamente la estructura de la obra aristotélica, cuyo objetivo general es el estudio del silogismo demostrativo justificando a la vez su teoría de la ciencia. Se divide en dos libros, el primero con 34 capítulos trata del conocimiento científico en general y el segundo, con 19

¹ Ediciones de la obra: *Commentarius in Posteriorum Analyticorum Libros*, Ed. Venetia, 1574; y *Commentarius in Posteriorum Analyticorum Libros*, Introduzione e testo critico de Pietro Rossi, Florencia, Leo S. Olschki editore, 1981. Cito por esta última.

² De todos sus escritos, el que puede considerarse un ejemplo acabado es éste, porque se aplica a toda la obra. En cambio sólo algunos libros del *Comentario a la Física* siguen exacta y ampliamente este criterio, pues al parecer ese comentario en su conjunto fue redactado con diversos objetivos que modifican su presentación.

capítulos, desarrolla más específicamente la estructura de la argumentación como procedimiento investigativo, es decir, el que tiene como objetivo hallar la verdad. Los medievales propusieron diversas sistematizaciones del texto, de las cuales la más conocida es la de Tomás de Aquino³. Todas respetan la división en libros, aunque luego ordenen su contenido de modos diferentes. De un modo tentativo, y a los efectos de una simple comprensión del desarrollo textual, propongo el orden siguiente⁴.

1. El conocimiento científico (Libro I)
 - 1.1 El conocimiento preexistente (I, 1)
 - 1.2. Naturaleza del conocimiento científico (I, 1)
 - 1.2.1. Condiciones de la demostración y análisis de términos (I, 2) **G I, 2, 3, 4**
 - 1.2.2. Errores sobre el conocimiento científico. (I, 3)
 - 1.3. Atributos: siempre verdadero, esencial, universal y conmensurado, accidental (I, 4-5) **G I, 5, 6**
 - 1.4. Requisitos de la demostración
 - 1.4.1. Premisas necesarias y esenciales (I, 6) **G 1, 7**
 - 1.4.2. Premisas del mismo género (I, 7) **G I, 8, 9**
 - 1.4.3. Conexiones (relaciones) eternas (I, 8) **G 10, 11**
 - 1.4.4. Premisas propias de cada ciencia, salvo en las subalternadas (I, 9) **G I, 12, 13**

³ Me ocupé de este aspecto en “El comentario de Santo Tomás a los *Posteriores Analíticos*. Notas metodológicas”, *Sapientia* 55, n. 211, 2002, pp. 57-89. Conviene señalar la opinión de dos importante estudiosos del tema. Maurice de Wulf ha señalado que Tomás expone ideas propias en sus comentarios, aunque no con desarrollos exhaustivos, más bien reservados a otras obras (*Histoire de la philosophie médiévale*, II, *Le treizième siècle*, Lovaina- París, Vrin, 1986, p. 178 y ss.). Más precisamente, Norman Kretzmann y Eleonore Stump señalan que la tarea de Tomás consistió en elucidar el sentido filosófico de las obras del Estagirita, reorganizando su material y valorando sus soluciones (*The Cambridge Companion to Aquinas*, Cambridge, Cambridge Univ. Press., 1993, reprint 1997, “Introduction”). Sobre su método, son imprescindibles las puntualizaciones de Martin Grabmann, “Les commentaires de saint Thomas d’Aquin sur le ouvrages d’Aristote”, *Annales de l’Institut Supérieur de Philosophie*, 1914, n. 3: 231-281 y M.-D. Chenu *Introduction à l’étude de Saint Thomas d’Aquin*, Montreal, Institut d’études médiévales, París, Vrin, 2 ed. 1954, p. 121 y ss., que he tomado especialmente en cuenta en mi estudio del tema.

⁴ Para simplificar y evitar luego repeticiones, en cada lugar se anotó el número de la respectiva conclusión de Grosseteste, en normal cuando es textual y en cursiva cuando es redacción propia a partir de uno o varios pasos anteriores del Estagirita.

- 1.5. La verdad (I, 10)
 - 1.5.1. Los axiomas comunes (I, 11) **G I, 14**
 - 1.5.2. La falacia formal (I, 12) **G I, 15, 16, 17**
 - 1.5.3. Diferencia entre conocimiento del hecho y conocimiento razonado del hecho (I, 13)
 - 1.5.4. La primera figura silogística como modelo principal de silogismo científico (I, 14) **G I, 18**
 - 1.5.5. Proposiciones negativas inmediatas (I, 15)
- 1.6. La ignorancia (I, 16)
 - 1.6.1. La ignorancia como inferencia errónea con premisas inmediatas (I, 16)
 - 1.6.2. La ignorancia como inferencia errónea con premisas mediatas (I, 17)
 - 1.6.3. La ignorancia como simple negación del conocimiento (I, 18)
- 1.7. Estructuras argumentativas (I, 19)
 - 1.7.1. El regreso al infinito (I, 19, 20 y 22)
 - 1.7.2. Si la demostración afirmativa no puede ser regresiva al infinito, tampoco la negativa (I, 21)
- 1.8. Corolarios de todo lo anterior (I, 23) **G I, 19, 20**
 - 1.8.1. La demostración universal es superior a la particular (I, 24) **G I, 21**
 - 1.8.2. La demostración afirmativa es superior a la negativa (I, 25) **G I, 22**
 - 1.8.3. Las demostraciones afirmativa y negativa son superiores a la reducción al imposible (I, 26) **G I, 23**
 - 1.8.4. La ciencia más abstracta es la primera y la más exacta (I, 27) **G I, 24, 25, 26, 27**
- 1.9. La unidad de la ciencia (I, 28)
 - 1.9.1. Cómo puede haber varias demostraciones de una misma conexión (I, 29) **G I, 28**
 - 1.9.2. Las uniones o conexiones casuales no son demostrables (I, 30) **G I 29**
 - 1.9.3. No puede haber demostración por medio de una percepción sensible (I, 31) **G I, 30**
 - 1.9.4. Las distintas ciencias deben poseer verdades fundamentales distintas (I, 32) **G I, 31, 32**
 - 1.9.5. Relaciones entre el conocimiento y la opinión (I, 33)
 - 1.9.6. La captación instantánea del término instantáneamente el término medio (I, 34)
- 2. La investigación (Libro II)
 - 2.1. Cuatro formas (II, 1) **G II, 1**
 - 2.2. El término medio (II, 2) **G II, 2, 3, 4, 5**

- 2.3. Definición y demostración (II, 3) **G II, 6, 7, 8**
- 2.4. La demostración
 - 2.4.1. La naturaleza esencial no puede demostrarse (II, 4) **G II, 9**
 - 2.4.2. La naturaleza esencial no puede inferirse por división (II, 5) **G II, 10, 11**
 - 2.4.3. El intento de demostrar la naturaleza esencial cae en la falacia de petición de principio (II, 6)
 - 2.4.4. La demostración puede probar la existencia (II, 7)
 - 2.4.5. La definición no se puede demostrar (II, 7)
 - 2.4.6. Sólo se demuestra la esencia de las cosas que tienen una causa distinta de sí mismas (II, 8) **G II, 12, 13, 14, 15**
 - 2.4.7. Lo que se tiene a sí mismo por causa –como las premisas fundamentales– es objeto de captación inmediata. (II, 9)
 - 2.5. La definición (II, 10)
 - 2.5.1. Tipos de definición
 - 2.5.2. Modos de definir una sustancia (II, 13)
 - 2.6. Las causas como conexiones demostrativas (II, 11) **G II, 16, 17**
 - 2.6.1. Las diversas causas, consideradas como términos medios (II, 11)
 - 2.6.2. El tiempo en las inferencias causales (II, 12) **G II, 18, 19, 20, 21**
 - 2.6.3. Modo de elegir una conexión para estructurar una demostración. (II, 13, 14) **G II, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31**
 - 2.6.4. Un mismo término medio puede servir para demostrar varias conexiones (II, 15)
 - 2.6.5. Es imposible la pluralidad de causas, en el caso que causa y efecto sean comensurados (II, 16) **G II, 32**
 - 2.6.6. Distintas causas pueden producir el mismo efecto, pero no en cosas que sean específicamente idénticas (II, 17)
 - 2.6.7. La verdadera causa de una conexión es la causa próxima, no la más universal (II, 18)
 - 2.7. El modo en que se llega a conocer las verdades fundamentales (II, 19)

2. La hermenéutica del Lincolniense

2.1. El método expositivo del paso a paso

El comentario, género expositivo característico en la escolástica medieval, asume las siguientes formas: a. Comentario explicativo, b. Comentario aumentativo (desarrollo), c. Comentario integrativo (con la finalidad de usarlo como premisa en una argumentación), d. Comentario reafirmante (muestra la concordancia de la

doctrina establecida con determinadas autoridades). Estas formas se relacionan tanto con el objetivo como con el criterio de abordaje del texto original y con recaudos hermenéuticos que –en virtud de los objetivos– resultan específicos.

Los comentarios del período que solemos llamar escolástico, y en especial en el siglo XIII, por otra parte, pueden distinguirse también en comentarios sintéticos (que se aproximarían a los Epítomes de Averroes) y comentarios paso a paso (cuyos modelos serían los comentarios Magnos y Medios de Averroes). Dentro de los comentarios paso a paso, a su vez, pueden distinguirse diversas formas de ordenación del texto para su exposición.

Interesa aquí la que consiste en la ordenación sistemática por unidades teóricas o tesis. Siguiendo el principio del comentario paso a paso, y designando cada paso por el inicio del respectivo texto aristotélico, la exposición pone el acento en señalar las “conclusiones” o tesis principales del mismo. De este modo el texto queda ordenado según sus tesis principales, siendo el resto del texto –tanto del Estagirita como del comentador– la argumentación que lleva a ellas, o bien corolarios y tesis derivadas. Sin que dé a primera vista la impresión, en realidad es una ordenación *more geometrico* posiblemente dependiente de la influencia euclidiana presente en los medios académicos latinos desde el siglo XII. En cuanto al criterio de citar sólo el comienzo de la unidad significativa a analizar, se asemeja a los Comentarios Medios averroístas.

2. 2. Las conclusiones científicas de la obra según Grosseteste

Aplicando sus principios hermenéuticos, Grosseteste analiza el texto aristotélico señalando las conclusiones científicas del mismo⁵. En algunos casos la conclusión

⁵ Sobre la importancia del concepto de “ciencia” en el Lincolniense, son clásicos los trabajos de Robert J. Palma, “Grosseteste’s ordering of scientia”, *New scholasticism* 50, n. 4, 1976, pp. 447-463 y Juan Felipe Tudela van Breugel- Douglas, “La jerarquía de las ciencias según Roberto Grosseteste”, *Boletín del Instituto Riva Agüero* 12, 1982-3, pp. 375-390, en cuanto constituyen marcos generales de comprensión, aunque no analizan en especial este comentario. Alistair Crombie, por su parte, ha señalado que su distinción entre ciencia *quia* y *propter quid* es la base para la construcción de una nueva teoría de la ciencia (cf. “Robert Grosseteste on the Logic of Science”, *Actes du XIème Congrès International de Philosophie*, v. XII, Bruselas, 1953, pp. 171-173). Sobre la teoría de la ciencia y la relevancia relativa en ella de la intuición y del deductivismo, hay posiciones encontradas entre los estudiosos, tema

corresponde exactamente al original en el lugar correspondiente; en otros casos se trata de un texto paralelo. Finalmente, algunas “conclusiones” son reconstrucciones de Grosseteste, que sintetizan pasos más amplios. Resultan 64 conclusiones para toda la obra, 32 para cada libro⁶.

LIBRO PRIMERO

1. “La ciencia demostrativa procede a partir de [principios] verdaderos, primeros, inmediatos, anteriores, más conocidos y causas de la conclusión” (I, 2, n. 10/41) [I, 2; 71b 20].

2. “En el silogismo demostrativo conocemos más las premisas que las conclusiones” (I, 2, n. 11/67).

3. “Nadie puede conocer más las conclusiones que los principios de las conclusiones” (I, 2, n. 12/77).

4. “Nada es más conocido que los primeros principios mismos” (I, 2, n. 13/103) [I, 2; 72b 1-2].

5. “Toda demostración es un silogismo a partir de [premisas] necesarias” (I, 4, n. 17).

6. “La demostración es un silogismo a partir de [nociones] inherentes por sí” (I, 6, n. 33/4) [I, 4; 73a 24-25].

7. “El primero conecta con el medio y el medio conecta con el tercero por sí mismo” (I, 7, n. 38/7) [I, 6; 75a 36-37].

8. “No es posible demostrar pasando de un género a otro género” (I, 7, n. 40/37) [I, 7; 75a 38].

en el que no puedo entrar aquí, limitándome a señalarlo como un aspecto coherente con mi afirmación final del doble proyecto teórico del Lincolniense.

⁶ Se cita por la edición de Rossi, número de párrafo y de línea; se añade la notación Bk correspondiente al original cuando la conclusión es cita textual.

9. “Es necesario que la conclusión de una demostración sea perpetua en sentido absoluto” (I, 7, n. 44/88) [I, 7; 75b 22-23].

10. “Toda demostración procede a partir de incorruptibles” (I, 7, n. 44/93) [I, 8; 75b 24-25].

11. “Todo lo que se deduce de los verdaderos, indemostrables e inmediatos, se conoce o se demuestra” (I, 8, n. 49/1).

12. “Toda demostración necesariamente proviene de principios adecuados a la conclusión” (I, 8, n. 53/102) [I, 9; 76a 13 ss.].

13. “No corresponde a ninguna ciencia demostrar sus propios principios” (I, 8, n. 55/145) [I, 9; 76a 16].

14. “Es necesario que cuando los principios comunes se usen en la demostración en una ciencia especial, sean apropiados al género sujeto de aquella ciencia” (I, 8, n. 58/189) [I, 10; 76a 37].

15. “Ninguna demostración puede llegar a afirmar y negar lo mismo de lo mismo, salvo que la conclusión sea tal que no pueda mostrarse sino por afirmación y negación de lo mismo con respecto a lo mismo” (I, 9, n. 67)/14 [I, 11; 77a 10 ss.].

16. “La demostración por reducción al imposible acepta el principio común de que puede haber afirmación o negación acerca de cualquier [sujeto] pero no universalmente, sino en cuanto sea adecuada al género sujeto” (I, 9, n. 70/166).

17. “Toda cuestión que se plantee se demuestra por los [principios] propios” (I, 11, n. 74/7) [I, 12; 77a 36 ss.].

18. “El primer modo de la primera figura hace conocer más que cualquiera de los otros” (I, 13, n. 97/11) [I, 14; 79a 17 ss.].

19. “A toda conclusión demostrable se ordenan tantos elementos cuantos son los medios demostrativos en orden a esa conclusión” (I, 16, n. 131/46) [I, 23; 74b 19].

20. “Puesto que para toda conclusión demostrable hay tantos elementos cuantos son los medios, para la conclusión negativa hay un solo elemento negativo inmediato y todos los demás son afirmativos” (I, 16, n. 134/117).

21. “La demostración universal es mejor que la particular” (I, 17, n. 137/18).

22. “La demostración afirmativa es mejor y superior a la negativa” (I, 17, n. 153/222) [I, 25; 86a 31 ss.].

23. “La definición ostensiva es mejor y superior a la reducción al imposible” (I, 17, n. 156/ 274) [I, 26; 86b 39 ss.].

24. “La ciencia más cierta es la primera, es decir, la que trata de los primeros” (I, 17, n. 157/337) [I, 27; 87a 31 ss.].

25. “La ciencia que hace conocer el qué y el por qué es mejor y más cierta que la que sólo hace conocer uno de ellos” (I, 17, n. 158/366).

26. “La ciencia que versa sobre lo abstracto es más cierta que la que versa sobre lo concreto” (I, 17, n. 159/373)

27. “De dos ciencias que tratan cosas abstractas, la que trata sobre las cosas más simples es más cierta que la que trata las cosas más compuestas” (I, 17, n. 160/377).

28. “Es posible llegar a una conclusión por muchas demostraciones que usan muchos medios no de un mismo orden” (I, 18, n. 162/53) [I, 29; 87b 5-7].

29. “Sobre la casualidad no hay demostración” (I, 18, n. 163/115).

30. “Sobre las cosas sensibles, en cuanto son sensibles, no hay demostración” (I, 18, n. 163/119) [I, 30; 87b 19 ss.].

31. “No todo puede demostrarse a partir de los mismos principios” (I, 18, n. 168/228).

32. “Ninguna conclusión se demuestra a partir de todos los principios” (I, 18, n. 168/233) [I, 32; 88a 18 ss.].

LIBRO SEGUNDO

1. “Las dudas y preguntas corresponden a cuatro géneros, y por tanto las cosas conocidas también corresponden a cuatro géneros” (II, 1, n. 3/62).

2 “Preguntando si algo es en sentido absoluto o relativo, se pone multiplicidad” (II, 1, n. 7/175).

3. “Preguntando qué es o por qué es, preguntamos cuál es el medio” (II, 1, n. 7/177).

4. “En todas las cuestiones se pregunta si hay medio o cuál es el medio” (II, 1, n. 7/179).

5. “Todo lo que se pregunta son cuestiones acerca del medio” (II, 1, n. 7/181).

6. “Lo mostrado puede ser principio de lo que se dirá después y es el principio más propio de las razones consiguientes, y esto porque no de toda cosa de la cual hay definición hay demostración” (II, 2, n. 17/5) [II, 3; 90a 36 ss.].

7. “No todo lo que se sabe por definición se sabe por demostración” (II, 2, n. 20/57).

8. “No es absolutamente lo mismo conocer la definición y conocer la demostración” (II, 2, n. 22/66) [II, 3; 90b 28-39].

9. “La demostración o silogismo no hace conocer la definición de lo definido al modo según el cual la oración definitoria explica qué es la cosa o qué es el ser de la cosa” (II, 2, n. 24/117) [II, 4 90a 18-19].

10. “Por división no se deduce o demuestra la definición de lo definido en cuanto explica qué es lo definido” (II, 2, n. 25/188) [II, 5; 91b 12 ss.].

11. “El método definitorio no demuestra la oración definitoria al modo por el cual es oración definitoria explicativa de la sustancia de lo definido” (II, 2, n. 27/281).

12. “Lo que es definición se demuestra por el medio que es la definición” (III, 2, n. 35/539) [II, 8; 93a 1 ss.].

13. “Aristóteles explica por ejemplos que por *el qué es* conocemos *si es* en sentido absoluto” (II, 2, n. 38/520) [II, 8, 93a 30 ss.]

14. “De toda demostración se puede extraer la definición y la definición es evidente, y también a la inversa, de toda definición puede extraer la demostración, porque si a la demostración hallada se le extrae el término medio, como el término medio es la definición, ya se extrajo la definición” (II, 2, n. 39/661).

15. “La definición formal es la que demuestra la definición material de lo definido, y no se demuestra la formal de su definido” (II, 2, n. 40/674) [II, 8; 93b 8-14].

16. “Cada una de las cuatro causas es medio demostrativo” (II, 3, n. 45/21).

17. “Habiendo mostrado que se demuestra por las cuatro causas, consiguientemente muestra que se demuestra por varias causas” (II, 3, n. 49/161).

18. “La causa que es verdadera causa del ser de la cosa, o causa total, no requiere ninguna condición para que su efecto provenga de ella” (II, 3, n. 52/253).

19. Cuando la causa y lo causado que no son simultáneos, sucede de tal modo que el ente con el ente, el hecho con el hecho, el futuro con el futuro, siempre es silogismo a posteriori: y el hecho posterior es principio silogístico de aquellos que se hicieron primero y los hechos anteriores son principio, como causa y no como medio silogístico de los que son posteriores, porque no hay silogismo a partir de los primeros” (II, 3, n. 53/285).

20. “En las cosas en las cuales la generación es circular, la demostración es circular” (II, 3, n. 54/327).

21. “En consecuencia, los principios de aquellos que no suceden siempre sino frecuentemente, son también no siempre sino frecuentemente” (II, 3, n. 55/368) [II, 12; 96a 8 ss.].

22. “Este método demuestra primeramente porque primero debe tomarse el género de la cosa a definir y [luego] los que consecuentemente son posteriores al género descendiendo bajo el mismo género, hasta llegar a lo que es convertible con la cosa a definir” (II, 4, n. 56/55).

23. “El género de la cosa a definir debe dividirse primeramente hasta las especies indivisibles y deben añadirse las diferencias concordantes con el género, hasta que no se pueda ir más allá de la división de la cosa definida” (II, 4, n. 57/119).

24. “La división tiene una doble utilidad: una, que ordena rectamente las partes para las definiciones, y la otra que no permite que alguna parte de la definición quede fuera” (II, 4, n. 57/ 148).

25. “Para llegar a la definición deben tomarse los predicados de la cosa definida en aquello que es y deben tomarse los mismos según el orden natural, es decir, que lo que es primero en la naturaleza sea el primer ordenado en la definición, lo que es segundo, segundo, y así debe tomarse todo lo que corresponde a la cosa definida” (II, 4, n. 59/208).

26. “Todo lo dicho integra el método de la definición por vía de composición, es decir, la división que une las partes de la definición y el método de mostrar lo accidental que adviene y el método de mostrar el género que adviene a eso, lo que es y razón ordenadora de las partes de la definición” (II, 4, n. 60/230).

27. “Este método puede resumirse en una proposición: investigando la definición por vía de resolución, primero debe tomarse aquello en lo que convienen según el nombre a definir las cosas más indiferentes, de las cuales se predica el nombre a definir, y después debe tomarse aquello en que convienen según el nombre a definir las cosas similarmente indiferentes entre sí, pero diferentes de los tomados primero más que entre sí, y tercero debe tomarse lo que es común al primer y segundo tomados y así siguiendo si hay más cosas diferentes que convienen en el nombre a definir” (II, 4, n. 63/313).

28. “La definición hace cierta la visión de la sustancia” (II, 4, n. 64/328).

29. “No se puede buscar una [única] definición de los nombres [términos] ambiguos” (II, 4, n. 64/330).

30. “De que la definición nos hace adquirir una visión cierta, se sigue que lo metafórico no se puede definir, porque la metáfora es causa de ambigüedad” (II, 4, n. 64/250).

31. “Para lograr las definiciones intentadas y propuestas deben elegirse las divisiones y decisiones de los universales, esto es, las resoluciones de los singulares” (II, 4, n. 65/364) [II, 14; 98a 13 ss.].

32. “Intenta [Aristóteles] en este capítulo, demostrar por qué lo demostrado de uno por sí y no por accidente tiene una causa y un [solo] medio demostrativo” (II, 5, n. 71/3).

2.3. Avances propios

Comparando el esquema propuesto en el punto 1 y este elenco de conclusiones, podemos extraer algunos elementos que trazan el perfil del proyecto hermenéutico del Lincolnense y con él, su estrategia de apropiación teórica.

En forma sucinta, dada la índole de este trabajo, menciono los aspectos más importantes.

1. Puede observarse que aunque el comentario sea paso a paso, no todos los desarrollos aristotélicos (aun cuando sean relevantes) son integrados en el elenco de tesis; al contrario, dicho elenco privilegia algunos contenidos de interés para Roberto, que en general hacen referencia a los aspectos epistémicos formales, es decir, cuáles son las condiciones de posibilidad de una inferencia científica.

2. Silencia (y no parece que sea casualmente) los tratamientos y enfoques más ontológicos del original.

3. La elección de las tesis tiene relación significativa con su aplicabilidad a las disciplinas científicas que le interesaban, sobre todo la astronomía y lo que podríamos llamar geofísica, como también se colige por los ejemplos personales que añade.

4. Grosseteste aumenta el contenido cognitivo del original por dos vías. Por una parte, al analizar con mucho cuidado el sentido de las palabras latinas (a veces da la impresión de que incluye una crítica importante a la traducción misma) y buscar la

coherencia interna del discurso, exhibe nexos que están implícitos en el original. Por otra parte, al aplicar la explicación de una tesis o corolario a casos concretos de las ciencias de su tiempo, proporciona para ellas un marco epistemológico nuevo, de raíz aristotélica, estableciendo indirectamente un conjunto de criterios de cientificidad que él mismo aplicó luego en sus trabajos personales, y que fueron transmitidos a sus discípulos en la Escuela de Oxford.

Para concluir

El Comentario a los *Segundos Analíticos* nos permite apreciar un modelo expositivo vinculado a las formas expositivas y aumentativas y, en consecuencia, muestra de qué modo podía lograrse aumentos teóricos sin recurrir a la forma ya bastante estandarizada de la *quaestio*.

Además, es posible exhibir la correspondencia entre esta forma de exponer al Estagirita y el propio proyecto del Lincolnense. En efecto, Grosseteste tenía, desde los comienzos de su enseñanza oxoniense, un proyecto teórico en el cual por una parte se incluían temas de investigación que hoy llamamos científicos (los eclipses, las mareas, los climas) y por otro lo que he llamado su metafísica-teológica, muy vinculada a su propio proyecto de teología bíblica. Los ejes teóricos en ambas inquietudes son diferentes; no hay duda que Grosseteste siempre adhirió a la tradición metafísico-teológica agustinizante, pero apreció la importancia de la epistemología aristotélica para las ciencias y sobre todo para la justificación lógica de las formas argumentativas en general. Creo que en esta perspectiva debe entenderse la estrategia expositiva de este Comentario.

Recibido: 02/03/2017
Aceptado: 15/05/2017

